

prácticamente imposible que una versión oficial existiera.

¿Estaba Gaitán, como el editor sugiere, realmente interesado en un análisis público y verídico de los sucesos del 6 de diciembre de 1928? Curiosamente este libro tiene a Gaitán confesando en su discurso del 6 de septiembre que él no creía "en las tales comisiones de investigación" (p. 100). La agenda de Gaitán fue, como sigue siendo para la mayoría de los políticos, conspicuamente política. El quería desacreditar al partido en el poder y afianzar sus ganancias políticas, una gestión propia de un político. Un análisis de sus discursos muestra que mucha de la "evidencia" presentada en la Cámara por Gaitán era algo que alguien le había oído decir a otro, un rumor, o un chisme. Sin embargo Gaitán astutamente jugaba con el significado de ésta u otra frase o hecho y construía un caso contra el gobierno. El claramente exageraba los hechos en algunas instancias. Por ejemplo, él aludía a más de mil muertos (p. 134) en la huelga, cuando nunca ha habido más de sesenta individuos específicamente identificados como tal. También, Santiago Peinado, un sastre del Norte de Santander, fue condenado a dos años de presidio en vez de los quince (p. 104) mencionados por Gaitán.

Mucha de la historia moderna de Colombia se recuerda selectivamente, y este libro no es una excepción. Algunas de las preguntas realmente interesantes sobre los hechos de 1928 que se debe enfrentar, y que este libro no lo hace, son: ¿Quién estaba más interesado en llegar a un acuerdo que pusiera fin a la huelga?: ¿Los dirigentes de la United Fruit? ¿Los consejeros colombianos de la United Fruit? ¿Los plantadores colombianos de banana? ¿El gobernador del departamento del Magdalena? ¿Los huelguistas? ¿Podría ser que las ideas anarco-sindicalistas de los trabajadores hayan impedido que éstos llegasen a un acuerdo con los dirigentes de la United, ya que ellos pensaban que una confrontación espontánea derrumbaría las estructuras opresivas automáticamente? ¿Y quién convenció a quién de hacer qué? ¿Creía el general Carlos Cortés Vargas que sus soldados pasarían al bando de los huelguistas

si él no actuaba decisivamente? ¿Fue el general tan malvado como Gaitán lo pintó? El general no era un militar común y corriente. El había publicado una buena historia en tres volúmenes sobre la campaña de Bolívar en Perú. ¿Realmente existía la posibilidad de una intervención de los Estados Unidos? Y, por supuesto, ¿cuántos realmente murieron?

Otto Morales Benítez

## Propuestas para escribir la historia con criterios indoamericanos

Bogotá, Publicaciones Universidad Central,  
1987, 118 págs.

Por Robert H. Davis  
*Luther College*

Por una casualidad muy inesperada, en los últimos meses he tenido la circunstancia fortuita de conocer libros de varios autores colombianos —obras que a primera vista no parecieron bien entrelazadas. Primero recibí las *Propuestas* de Otto Morales Benítez para hacer una reseña crítica. La lectura de éste me motivó a reexaminar sus *Memorias del mestizaje*, publicadas hace tres años. Al mismo tiempo, estaba preparando unos comentarios sobre el pensamiento de Luis López de Mesa, y, para divertirme un rato, escogí la *Historia abierta del arte colombiano* por la desaparecida Marta Traba. Con anterioridad yo había escrito una evaluación crítica de la *Historia de la energía* de René de la Pedraja.

Mientras yo asimilaba las ideas de estos autores diversos —y aún no pretendo dominarlas completamente— tuve la idea de que, aunque éstos escriben sobre temas y desde puntos de vista muy distintos, había una manera de relacionarlos en lo que Morales Benítez llama los "criterios indoamericanos" o, tal vez, en su concepto del mestizaje colombiano.

Las *Propuestas* de Morales Benítez es un folleto que se compone de dos discursos: "Breves alcances acerca de Tunja en la historia y la cultura nacionales" (páginas 15-40) y el propio "Propuestas para examinar la historia con criterios indoamericanos" (páginas 41-99). "Breves alcances..." es un discurso de homenaje a los sucesos y a los personajes más destacados de la historia de Tunja. Como se debe esperar, se hace referencia a personas como Juan de Castellanos, la Madre Castillo, el cacique de Turmequé, y otros. Elogia especialmente el trabajo profesional del doctor Diego Mendoza Pérez. La ojeada sobre la historia de Tunja concluye con un párrafo que Morales Benítez llama "Mi tesis". Vale la pena reproducirlo.

Desde el año de 1951, vengo insistiendo en mis libros que hay un mestizaje que condiciona el itinerario histórico y el porvenir del continente. Al indicar aquél, me aparto de los viejos prejuicios de las divisiones étnicas y descarto las calificaciones de criollos, etc. El mestizo, para mí, es el hombre que nació aquí y tomó conciencia de su responsabilidad de americano. O aquél que llegó y se confundió con nuestro acontecer social, sin pedir mercedes de reconocimiento por participar en el devenir colectivo. Esa condición produjo una revolución en instituciones, en el arte, en la realidad política, en las orientaciones acerca del trabajo en las minas y en la tierra, en valoraciones nuevas en la manera de los asuntos religiosos. El mestizo es el gran salto que hace América hacia su propia predestinación. Es cuando se instala en su territorio y comienza a hablar su propio lenguaje. El de su porvenir y el de su gente. [sic] (p. 33).

Esta tesis es la misma que persigue Morales Benítez extensamente en su discurso, "Propuestas... con criterios indoamericanos". También, de otra forma, es la idea fundamental del ensayo "Identidad latinoamericana a través del mestizaje", que es el primer capítulo principal de la antología que lleva el título *Memorias del mestizaje*. Esta última es una colección de ensayos en que el

autor trata de demostrar su idea de mestizaje en varios aspectos de la historia y de la vida diaria colombiana. Parece que para este autor, ser un colombiano verdadero es ser el producto del mestizaje. No hay otra manera de definir al colombiano.

Toda esto suena mucho a las cuestiones teleológicas que tanto preocupaban a Luis López de Mesa. Las obras del doctor López de Mesa muestran una búsqueda constante para las respuestas a tres preguntas. Primero, ¿qué es la esencia de ser colombiano? (¿Qué quiere decir "Colombia"? ¿Cómo se puede definir "colombiano"? ¿Cuáles son los "colombianismos" —las cosas originales únicas y *sui generis* de la experiencia colombiana?) Segundo, ¿cómo cabe la experiencia colombiana dentro de la historia y de la cultura hispano-americana? Y, tercero, ¿qué tienen los colombianos y los hispano-americanos para contribuir al desarrollo de la civilización humana? (¿Qué es el porvenir, o el destino de Colombia?) Seguramente son temas muy similares a los que Morales Benítez plantea con sus conceptos de mestizaje y los criterios indoamericanos.

Una línea de pensamiento parecida se halla en la *Historia abierta* de Marta Traba. Hablando de la cualidad que distingue las obras de Alejandro Obregón y Fernando Botero de otros pintores, ella afirmaba que es la mezcla de sus técnicas con sus temas. Los ángeles, los cóndores y los paisajes de las pinturas de Obregón, y los "gorditos" de los cuadros y las esculturas de Botero no son imitaciones ciegas de obras ni de los Estados Unidos ni de Europa. Más bien, para ella, son combinaciones de técnicas o estilos universales, que pueden ser de cualquier país, y de motivos colombianos. Su valor y su originalidad estética vienen de esta unión. Seguramente ésta es también un tipo de mestizaje.

Por fin, el profesor René de la Pedraja, en su *Historia de la energía*, plantea la tesis de que las empresas de energía que mejor han servido el bienestar de Colombia han sido aquéllas financiadas y manejadas en la mayor parte por colombianos y no por extranjeros. Si se acepta su argumento, es la negación de la idea que el profesor Harvey

Kline llama un complejo nacional de inferioridad —“no somos capaces”. (p. 135). Colombianos importando ideas y tecnologías, adaptándolas a su propia experiencia: ¿es éste otro tipo de mestizaje?

Los conceptos de mestizaje y criterios indoamericanos que propone Morales Benítez son estimulantes. El no es el único que ha sugerido o empleado ideas sobre el tema. La dificultad de aplicar estos conceptos se halla en el hecho de que los estudiosos no han llegado a unas definiciones comunes ni han desarrollado una metodología sistemática para investigarlos, probarlos, o criticarlos. Morales Benítez nos ha llamado nuestra atención sobre una idea muy heurística. Lo que nos falta ahora es alguien o un equipo de investigadores quienes puedan aplicar los conceptos en estudios o monografías, sistemáticos, disciplinados y críticos.

\*\*\*

#### Obras citadas

- Kline, Harvey F., *Colombia, Portrait of Unity and Diversity*, Westview Profiles, Nations of Contemporary Latin America, Boulder, Colorado, Westview Press, 1983, 168 págs., bibliografía, índice, ilustraciones, mapa.
- López de Mesa, Luis, *De cómo se ha formado la nación colombiana*, Medellín, Editorial Bedout, 1970, 284 págs. Se publicó primero en 1934.
- , *Perspectivas culturales*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1949, 167 págs.
- , *Escrutinio sociológico de la historia colombiana*, 2a. ed., Biblioteca Eduardo Santos, Vol. 10, Bogotá, Editorial ABC, 1956, 364 págs., mapa. Se publicó primero en 1955.
- De la Pedraja Tomán, René, *Historia de la energía en Colombia, (1537-1930)*, Bogotá, El Ancora Editores, 1985, 231 págs., índice.
- Traba, Marta, *Historia abierta del arte colombiano*. Bogotá, Colcultura, Instituto Colombiano de la Cultura, 1984, 292 págs., índice, bibliografía. Se publicó primero en 1968.

**Bodgan Piotrowski**

## La realidad colombiana en su narrativa contemporánea

*Aspectos antropológico-culturales e históricos*  
Cuadernos del Seminario Andrés Bello No. 2,  
Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1988,  
288 págs.

Yolanda Forero-Villegas  
*Universidad de Colorado, Boulder*

El Seminario Andrés Bello, órgano docente del Instituto Caro y Cuervo, es la institución que se ha encargado de dar a conocer las letras colombianas en el extranjero. Año tras año acuden a sus aulas estudiantes de diversos puntos del planeta con el fin de realizar estudios de postgrado, ya en lingüística española, ya en literatura hispanoamericana, o para hacer investigación que les servirá luego para obtener un título de estudios superiores en su país de origen. El libro de Bodgan Piotrowski es una muestra elocuente del trabajo que se ha efectuado dentro del marco del Seminario. Se trata pues de una obra que originalmente fue presentada como tesis doctoral en la Universidad de Varsovia, y cuyo material de investigación fue recopilado durante la estancia del autor en Bogotá, disfrutando de una beca en el Seminario Andrés Bello.

Comienza este estudio presentando la literatura colombiana como una literatura nacional con todo su derecho de autonomía. Esta idea prevalecerá a todo lo largo de la obra de Piotrowski, y es además el pilar de apoyo para justificar la elección de la narrativa como el género que representa la realidad nacional, entendiendo este género como un documento que evidencia el proceso de constitución de Colombia como nación autónoma y única.

En el preámbulo de su libro, el crítico polaco propone una lectura histórica de la narrativa colombiana, fundamentada en presupuestos teóricos de Michal Glowinski: